

21884

(3)

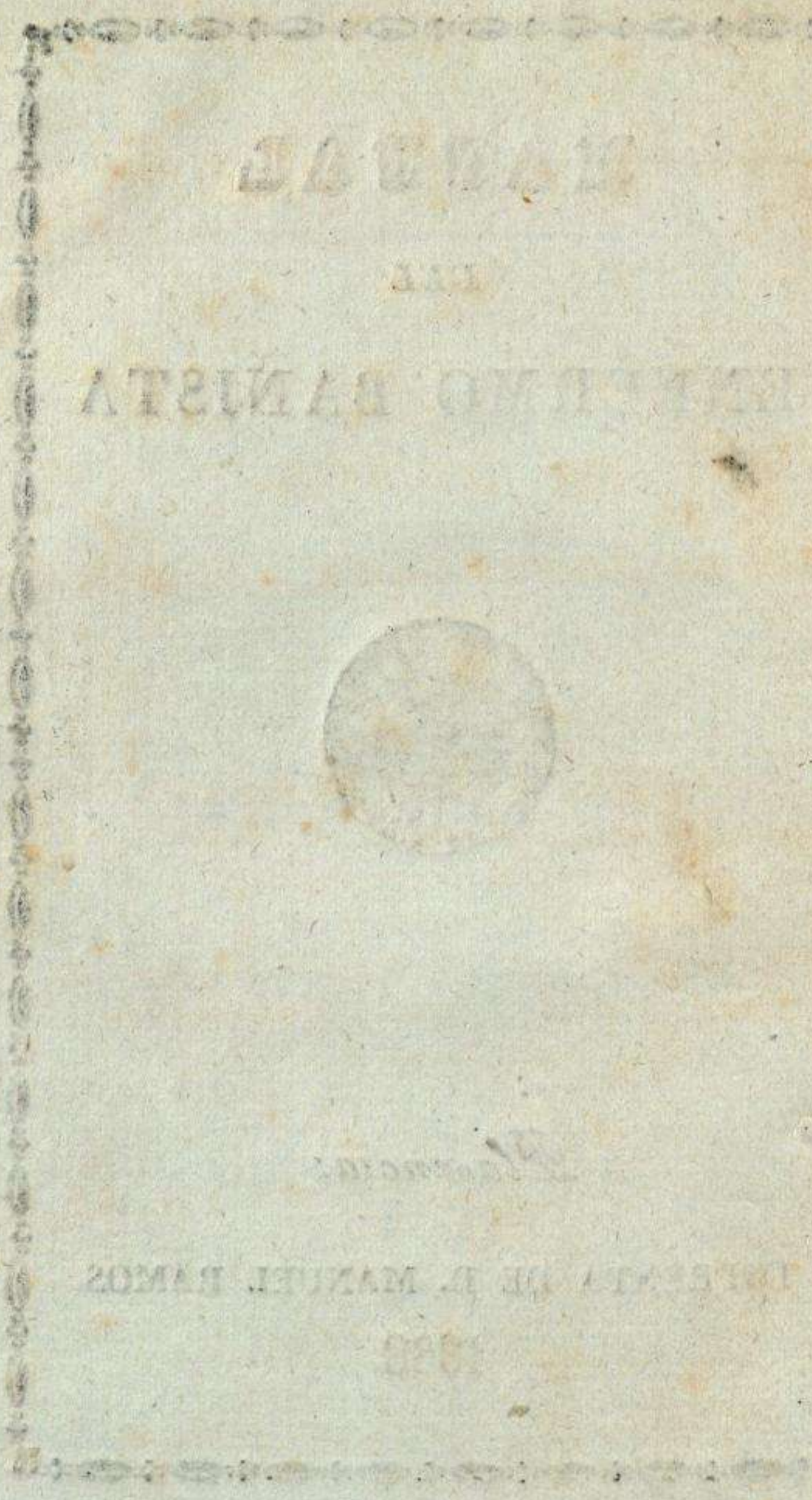
MANUAL
DEL
ENFERMO BAÑISTA



Plasencia:

IMPRESA DE D. MANUEL RAMOS.

1838.



SAVANNAH

1851

ATLANTA ON THE



LIBRARY

THE UNIVERSITY OF MARYLAND

1851

3

MANUAL
DEL ENFERMO BAÑISTA

EN EL

ESTABLECIMIENTO DE AGUAS MINERALES MEDICINALES

DE BAÑOS,

EN LA PROVINCIA DE CÁCERES.

Por

D. CRISTOBAL RODRIGUEZ SOLANO,
Dr. en Medicina y Catedrático de Filosofía de la
Universidad de Salamanca, Consiliario de nume-
ro de la Escuela de Nobles Artes de la misma,
Socio director de la Económica salmantina
y ex-Director de aquel establecimiento
de Baños. etc.



PLASENCIA.

Imprenta de D. Manuel Ramos.
1838.

BAÑOS

DEL ENFERMO BAÑISTA

EN LA

ESTADÍSTICA DE AGUAS MINERALES MEDICINALES

DE BAÑOS

EN LA PROVINCIA DE CÁDIZ

1838

CRISTÓBAL RODRIGUEZ SOLANO,
en Medicina y Cirujano de la Facultad de la
Universidad de Salamanca, Consultor de la
Facultad de Nobres de la misma
y Director de la Academia de Medicina
de Baños, etc.



PLASENCIA

Imprenta de D. Manuel Ramos

1838

INTRODUCCION

AVISO OPORTUNO Á MIS LECTORES.

Desde que en el año de 1833, estuvo á mi cargo la direccion de las aguas medicinales del pueblo de Baños en la Provincia de Cáceres, y aun puedo asegurar que desde el año de 1829, en que fui nombrado director, me he ocupado incesantemente en sistematizar mis observaciones con el objeto de publicar un tratado ó memoria completa de éste establecimiento. Mil vicisitudes capaz la menor de ellas de resfriar los mas ardientes sentimientos de humanidad y benevolencia, han venido á dar treguas á la ejecucion de mi pensamiento. La necesidad de ocuparme en mirar por mi honor ofendido me ha robado, para escribir mi vindicacion que publicaré en seguida, un tiempo que hubiera empleado con mas gusto en beneficio de la humanidad doliente para conveniencia y utilidad de los bañistas que hayan de concurrir á éste prodigioso manantial. Mas no podia sin mengua de mi reputacion prescindir de una obligacion tan sagrada especialmente ahora, cuando la cuestion de la direccion de estos baños se ha hecho tan ruidosa que el Gefe superior político de la provincia hubo de personarse en el pueblo para dar

posesion al celebre D. Francisco Martinez; y las hablillas han desfigurado éste ruidoso viaje con peligro de desacreditar la prudencia de aquella respectable autoridad y la inimitable rectitud del Juez de Granadilla, propagandose mil necedades y extravagancias. El hecho es que yo, desposesionado por el Alcalde no creí conveniente ni honroso encargarme de nuevo de la direccion de los baños, aunque hubiera podido hacerlo en virtud de la ultima providencia del Juez, cediendo por mi parte por amor al orden y en obsequio de la paz, y preparando de este modo la buena inteligencia que hubo entre las dos autoridades para llevar á efecto la Real orden en que se mandaba poner en posesion á Martinez; mas sin perjuicio de mi derecho en cuanto á posesion y perjuicios, que reclamaré cuando haya lugar á quejarse de las demasias del poder.

- Hay un incidente gracioso en éste lance y es que el señor Martinez habia desaparecido cuando el Gefe le mandó llamar para darle posesion: se dijo que habia ido á Madrid. Temió que delante del Gefe quitase yo la mascara á su impostura, presentándole en todo el lleno de la mala fe y del deshonor, y huyó inmediatamente que supo la venida del Gefe, añadiendo ésta nueva irregularidad á las muy notables que tienen formado ya su caracter, con las cuales sin duda alucinó al Gobierno para anular la permuta en 1834, esponiendo *que se habia hallado fisica y moralmente imposibilitado de contratar cuando hizo el convenio conmigo.*

- Los baños han estado sin director, por haber escapado el señor Martinez, hasta que él ha querido volver, abusando así de todo lo respectable. El ver le

puesto al frente de un establecimiento que sería lastima cayese en descredito por la comun opinion de que éste hombre habia conseguido anular la permuta conmigo por haber alegado estar falto de juicio, segun espuso con verdad el Ayuntamiento de Baños al Gefe político en 10 de Julio del año anterior, previendo ya lo mucho que con éste motivo habia de disminuir la concurrencia de bañistas; el deseo de ser de alguna manera útil á los enfermos, y sobre todo la necesidad de proporcionar á estos alguna instruccion para que puedan usar con conocimiento del remedio heróico y misterioso con que la naturaleza les convida generosamente en éste lugar distinguido, me escitan á publicar con premura en éste escrito lo que puede conducir al objeto, bosquejando la Memoria que se publicará despues, en la cual me propongo combatir los grandes errores de la Terapeutica balnearia y las preocupaciones mas trascendentales. Por ahora, quedaré satisfecho si éste primer ensayo fuese recibido con una indulgencia igual á la ingenuidad que me ha movido á hacerle.

Baños 12 de Agosto de 1838. = C. R. Solano.

PRELIMINARES HISTORICOS

acerca de las aguas medicinales del pueblo de Baños.

El nombre de éste pueblo, de cuya fundacion no se puede fijar la época, es un documento autentico de la remota antigüedad del manantial; es como un testigo ocular ó contemporaneo, fuera de toda excepcion, de la salubridad de sus aguas y de sus propiedades medicinales. Conociase en tiempo de los romanos con el nombre *de Baniense ó vicus cecilis*. El Baño entonces debió adquirir celebridad: en las escabaciones hechas hace pocos años para estender la obra del edificio; se han encontrado vestigios de habitaciones subterraneas sobre un plano de bastante estension, que despues fué sepultado, quedando reducido á una pila ancha de arriba y angosta de abajo, de dos varas de largo una de ancho y dos y media de hondo con tres escalones á cada lado para descanso de los enfermos y que cada uno tomase el baño hasta donde necesitase.

Quemado y arruinado el pueblo á principios de éste siglo perecieron los documentos que debian conservarse en su archivo Solo han quedado unas ordenanzas aprobadas y mandadas observar por el Señor que era del pueblo de Baños de Montemayor en el año de 1628: y si bien puede verse en ellas todo lo bueno de que fuera capaz el feudalismo, apenas se halla allí mas noticia del baño que la muy terminante de ser propiedad del mismo pueblo; dice así: "Por quanto en este lugar tenemos un baño, el

» cual es muy útil y provechoso, y es razon que esté
 » limpio por el servicio del pueblo; y por quanto el
 » dia de los Reyes en cada un año se arrienda la
 » guarda de él para que con mucha vigilancia se
 » guarde como conviene, ordenamos que la guarda
 » de dicho baño, que es ó fuese, pueda llevar y lleve
 » las penas siguientes.” Siguen varias y diversas pe-
 nas para los que ensucien las aguas &c.

El Ilmo. señor Obispo de Coria, el señor Porras mejoró, la unica obra que el tiempo, la incuria y el abandono habian dejado á despecho de las teorías económicas y de la salud de los españoles. La beneficencia de aquel digno prelado merecerá siempre gratos recuerdos. Ultimamente se instaló una junta directora compuesta de los concejales y otros vecinos notables: y regularizada la administracion del baño por el celo y laboriosidad de éstos hombres honrados y benéficos, entre los cuales se distinguieron los señores D. Diego García Cañas por la generosidad con que adelantó intereses y D. Manuel Martin y Castro, (1) como encargado de la contabilidad, pudieron ya invertirse algunos miles en la reparacion y mejora del establecimiento que desde entonces ha principiado á recobrar su reputacion y nombre.

(1) *Tambien hemos contribuido D. Francisco Martinez y yo con algunos intereses: aquel prestando al establecimiento para los gastos de la obra 1800 reales en 1831 ó 1832, y yo abonandoselos á él en 1833 por condicion de la permuta que en aquel año hicimos habiendome yo estado sin ellos, á pesar de haberse anulado dicha permuta, por que la delicadeza del señor Martinez no quiso de-*

TOPOGRAFIA

É HISTORIA NATURAL Y MEDICA.

A la falda S. O. de uno de los numerosos ramales de la gran cordillera de montañas que actualmente sirve de término divisorio entre la provincia de Salamanca y Cáceres, se eleva un monte llamado vulgarmente el cerro de Matagatos; y al pie de éste cerro, en direccion N. O. brota un manantial abundantísimo de agua termal, en un pequeño plano bajo, que permite la asperéza del terreno cercado de huertas, frutales y viñas. A corta distancia corre un arroyo de escaso caudal, no obstante la magnitud de su *hoya* ó *region hidrografica* que comprende de las grandes laderas de las dos montañas que, concurriendo á formar un angulo agudo hácia el N. N. O. de la poblacion, en lo alto del puerto, se estienen separandose en una direccion bastante regular. Sobre la base prolongada en declive del mismo cerro Matagatos principia el pueblo, de 300 vecinos, estendiéndose de N. E. á S. O. por una calle larga de mal piso continuacion de la calzada ó camino real de Castilla á Estremadura. Gran parte de la poblacion está situada en lo mas bajo de la falda de

volvermelos, hasta que el ayuntamiento tuvo disposicion de pagarmelos y lo hizo abonandome la mitad en octubre de 1834 y la otra mitad en Setiembre de 1837. Vcase en esta nota como por incidente un rasgo característico de un hombre sin decoro y sin vergüenza.

montaña de la izquierda y otra porción no pequeña se corre á la derecha de la calle calzada. Hacia ésta parte se halla una plaza llamada la Alberguería, cuyo nombre indica la concurrencia que en otro tiempo debió haber en el baño.

En las casas de ésta plazuela é inmediatas se alojan de ordinario los bañistas por su proximidad al baño que solo dista de ella unos cincuenta pasos: y es lastima que no se hallen en aquel sitio otras varias casas mas cómodas y de construcción moderna, (cuyos dueños admiten tambien en ellas á los enfermos, asistiendoles en todo lo necesario con mucha equidad) y aun las muchas y buenas posadas públicas que hay en este pueblo. Tiene dos parroquias, de las cuales, la que está casi en el centro con el título de santa Mari, cuya torre llama la atención de los inteligentes por su singular arquitectura, corresponde al obispado de Coria, y la otra, en la estremidad meridional, titulada de santa Catalina al de Plasencia. Tenia antes dos Ayuntamientos, dos jurisdicciones y dos señorios, de los cuales el primero pertenecia á Bejar y el otro á Montemayor. El pequeño rio Ambroz corre en la vertiente S. E. de Matagatos hácia la parte oriental del pueblo, por una garganta de la cual toma su nombre el pueblecito que se halla en la cima: sobre éste rio hay tres puentes de piedra dentro de la misma poblacion: antes era el termino divisorio de las dos jurisdicciones y contribuye á amenizar una pequeña plaza á la sombra de unos copudos alamos plantados á la margen de dicho rio, en donde se respira á cualquiera hora del dia una atmósfera agradable y nada perjudicial á la salud en la estacion de los calores.

El terreno es fragoso y se encuentran en toda su estension grandes masas de granito; sin embargo produce granos y sazónadas frutas: su principal cosecha consiste en vino, cuya mayor cantidad se consume en Castilla. Se conserva algo de su decadida industria en la fabricacion de lienzo. Hay buen surtido de comestibles á precios equitativos; carnes frescas de vaca y carnero á real la libra, pollos de 1 $\frac{1}{2}$ á 2 $\frac{1}{2}$ reales, gallinas de 4 á 5 reales, truchas de 3 $\frac{1}{2}$ reales á 5, barbos y anguilas algunas veces: el pan no es de mejor calidad, pero los consumidores de paladar delicado pueden surtirse á poca costa del de Bejar, distante solas dos leguas y aun de Plasencia por la continua comunicacion con estos pueblos al paso frecuente de arrieros que suben y bajan: algunos de ellos cuidan tambien de llevar alguna vez el buen pan de Salamanca. No se escasea la buena leche de cabras, y son abundantes las legumbres sazónadas y sabrosa hortaliza. Las aguas son puras, frescas y saludables y hay helados de limon y leche en la estacion de verano. El pueblo de Candelario, famoso por sus chorizos y distante de Baños 2 $\frac{1}{2}$ leguas, surte de toda clase de carnes preparadas de cerdo. Lo unico que se escasea bastante es la caza, la cual aunque abundante en los contornos, se aprovecha por los aficionados para su consumo particular; bien que la cortesania y dulce trato de alguno de ellos hace participar á algunas personas distinguidas del producto de su diversion, regalándolas, como acostumbra, algunas piezas de caza. Los bañenses son en lo general afables, de conversacion alegre y amena, generosos y propensos á la hospitalidad. Las mugeres

son bien dispuestas, agraciadas y limpias, agasajadoras y bastante corteses. Asi es que éste lugar aunque carece en la actualidad de las conveniencias y objetos de lujo que ofrecen las grandes poblaciones, presenta no obstante un cómodo albergue, una sociedad sencilla y en esto consiste su mayor merito. El caracter festivo y apacible de todos sus habitantes disminuye el desagrado que pudiera causar la rusticidad de las gentes del campo; y no hay persona que no encuentre placentera aqui la estancia á lo menos en la primavera, verano, y primera mitad de otoño. Pero lo mas importante es la salubridad de la atmósfera y del suelo, por la general influencia que tienen en la conservacion de la salud y en la produccion de las enfermedades y su curacion ó alivio; por lo cual no puedo dispensarme de hacer algunas indicaciones relativas á la topografia medica de éste pueblo.

Colocado casi en su totalidad en el montecito, de que se ha hablado, dominando la parte mas baja de la garganta que forman las dos sierras en la abertura del puerto, carece de pantanos y otras aguas estancadas que pudieran inficionar su recinto. Espuesto por su localidad al viento S. O. que es el mas constante en verano, sopla sin embargo por las mañanas y noches un vientecillo N. E. que templá el excesivo calor que se experimenta en algunos dias del estío. La temperatura media resulta muy dulce y suave. La atmósfera es ordinariamente pura y despejada; pero suele cubrirse de niebla, y se observan cambios notables y repentinos. Algunos dias se oscurece el sol con densas nubes atraidas por los altos picos de las montañas, y se oyen en todo este recinto des-

cargas electricas que inspiran horror y espanto, y suelen ser seguidas de granizo y copiosas lluvias que en torrentes impetuosos se desprenden de las alturas y barrancos, destruyendo alguna vez los campos y arruinando al labrador. Con todo no hay memoria de que una sola vez haya herido el rayo en éste bajo, lo que puede atribuirse á la descomposicion que debe hacerse de las nubes atraidas á la par por las dos cordilleras que principian en la altura del puerto. Restituida la calma, la atmósfera aun mas pura convida á pasear por la ladera de las montañas, ya hasta la elevada hermita desde donde se disfruta la alegre vista del pueblo y camino real, ya hasta la cruz del puerto, ó tambien á lo llano de la calzada por bajo de la poblacion. Aunque el piso es incómodo, goza el alma en estos paseos incultos, admirando las maravillas de la naturaleza en la produccion de las muchas y delicadas especies de vejetales: su aroma escita los sentidos; y el enfermo que atraido á estos lugares por la fama de sus aguas saludables, vé nacer al rededor muchas plantas medicinales, se alegra indudablemente. La clasificacion de estas producciones y demas tanto organicas como inorganicas ocupará el lugar oportuno en la Memoria prometida, á la que acompañará un plano topografico y una perspectiva, con lo cual podrá formarse una completa idea de la localidad y suplirse la imperfeccion de las descripciones puramente especulativas por muy esmerados que sean sus detalles.

A la reunion de todas las circunstancias topograficas enumeradas antes deben los vecinos de Baños la salud y vigor que disfrutaban hasta una edad de-

crepita. Porque si bien la vida activa y laboriosa, la sencillez de los alimentos y la pureza de las costumbres son medios poderosísimos, pues conservan la salud y prolongan la vida, es bien sabido que con estos mismos medios no se logran iguales resultados en otras localidades. La influencia del suelo es poderosísima: constituye en grande las notables diferencias de las razas humanas y es indispensable atribuirle también en pequeño las modificaciones menores aparentes en la constitución de los individuos. Por otra parte ¿podrá dudarse de que la bondad y salubridad de los alimentos y aun la clase de trabajos y ocupaciones habituales de los hombres son consiguientes también á la naturaleza del suelo en que nacen? Repito pues que á la reunión de influencias topográficas deben estos naturales la salud y vigor que disfrutan hasta la edad decrepita. En efecto se cuentan entre ellos algunos octogenarios de ambos sexos y muchos sexagenarios, y todos gozan de una salud robusta proporcional á su edad. Sus enfermedades son en corto número; y á pesar de lo quebrado y fragoso de las cuevas que se suben con bastante frecuencia, respirando agitados el aire puro y osigenado de las montañas, no padecen afectos crónicos del pulmón.

Resulta pues de todo lo espuesto en este capítulo que este sitio es muy acomodado para un establecimiento de aguas medicinales; y lo es tanto como cualquier otro en que fuera libre la elección. La providencia ha reunido aquí todas las circunstancias naturales capaces de amenizar un lugar de recreo y de hacer eficaces estos recursos heroicos que la naturaleza ofrece de trecho en trecho esparcidos por el globo en pro-

porcion de las necesidades. La mano del hombre es la que ha sido escasa para llevarlo al estado de perfeccion de que es susceptible: y por cierto es lamentable un descuido tan contrario á sus mismos intereses. El mismo Doctor Paganini, cuyo establecimiento balneo Sanitario de aguas minerales artificiales, ha hecho tanto ruido en Italia y es generalmente elogiado, no hubiera desdeñado la amenidad y dulzura de estos sitios, que no ceden á la feliz posicion que aquel tiene en Oleggio. ¡Ojala que algun dia pueda darse á este de Baños la misma direccion que han dado á aquel las miras beneficas á su fundador!

A la memoria proyectada acompañará una planta del edificio tal como está y un plano de lo que debe ser y pudo haber sido desde luego, si se hubieran aprovechado los caudales que se invirtieron en obras inútiles en gran parte hasta ahora. No debió pensarse en preparar alojamientos estando el pueblo tan próximo, hasta haber arreglado comoda y decentemente la administracion y uso del baño. Y aun hecho esto, acaso hubiera sido mas conveniente y razonable tratar en seguida de mejorar, en cuanto fuera posible, los pesimos caminos (1) que en todas direcciones conducen al establecimiento y disminuyen la concurrencia.

(1) *No se dá el itinerario por que hallándose éste establecimiento en el camino real que fué la famosa calzada romana llamada de la plata, es facil adquirir conocimiento de los caminos; y no hoy necesidad de aumentar éste escrito.*

PROPIEDADES FISICAS

DEL AGUA MEDICINAL.

Es bien extraño que los que nos han dicho algo de éstas aguas ni aun convengan en la relación de sus propiedades físicas: y no es por que ellas hayan variado en general; si no por que los noticieros se han contentado con examinar solamente alguna de sus variadas fases, ó por que les han dado noticias inesactas. La preocupación, y talvez el ridiculo empeño de mineralizarlas mas que lo están en la realidad, pueden tambien dar razon de la discordia de ideas que se nota en las relaciones. Pero ¿que mucho si hay compilador de noticias acerca de las aguas minerales de España que habla dos veces de las de Baños, creyendo que hay con éste nombre dos diferentes manantiales en distintos sitios?

El manantial es abundantísimo: vierte en cada hora por un término medio 80 pies cubicos de agua: por la mañana disminuye algo la corriente y tambien se encuentra alguna diferencia de unos dias á otros. Su temperatura 33 grados Réaumur en el manantial: alguna vez se ha observado con el mismo termometro á 32 $\frac{1}{2}$; en el primer baño siempre tiene un grado menos. El olor y sabor constantemente al gás accido hidro-sulfurico varian en intensidad: tambien se nota un sabor estiptico metálico, especialmente cuando se ha dejado enfriar: al-

un dia he observado que sabia como el agua que se hubiera calentado en un puchero impregnado de grasa. El agua cogida en un vaso siempre es trasparente y sin color; mas en los baños toma unas veces un tinte azulado especialmente en el del manantial, en el cual aparecen entonces sobrenadando peli- culas sulfurosas, y en el del centro; otras veces aparece verdosa, particularmente en este último. En el mismo y en los particulares toma con frecuencia un color blanquecino como legia y esto sucede cuando se corta la corriente ó se mezcla agua fria del mismo manantial, y mucho mas si se trae del arroyo inmediato. Algunas veces he observado que esta variedad de colores estaba en relacion con el viento que soplaba; mas esta observacion ha tenido sus excepciones: y no pudiendo dar una razon satisfactoria de estas estrañas diferencias, no quiero aventurar mi opinion, contentandome con indicar que talvez el color lechoso es debido á la descomposicion que por el contacto del aire se hace de una sustancia calizo-sulfureo que se precipita alterando la transparencia, como sucede en la de Archena. Mas ¿ como esplican el hecho singular de haber perdido su color lechoso el agua de uno de los baños pequeños, despues de haber entrado en él una persona, sin añadir agua, como se verificó con sorpresa el dia 24 de Julio de este año? En el manantial se desprenden burbujas, y recojida el agua en un vaso se adhieren á sus paredes un sin número de pequeñas ampollitas. Su peso especifico es igual al del agua destilada. Cuando se presenta el color azulado mas subido, se nota en las escaleras del baño principal una capa blanquecina á manera de polvo tenuisimo. El agua que

irasuda, cuando están tapados los conductos de los
 baños, deja pegada á las paredes una especie de nata
 mantecosa, bastante abundante algunas veces, que
 desecada y quemada huele á azufre. Esta sustancia
 combinada con el agua es sin duda la que la presta
 aquella suavidad tan notable al tacto que tiene al-
 gunos dias. Sumergida en el agua una pieza de plata
 no tarda en ponerse negra, ó tomar un color como
 el de una pieza de hierro empabonada: á veces se
 cubre de un polvo negro finísimo: cuando está ya
 fria no produce estos fenómenos: la atmósfera del
 baño basta para ennegrecer la plata. En el baño
 principal se ha visto un sedimento negro como las
 heces de la tinta; y la llave de hierro, que sirve pa-
 ra tapar el conducto de desagüe, siempre está cubier-
 ta de una capa negra de este mismo sedimento y los
 caños de hierro están tambien ennegrecidos; y las
 planchas del mismo metal que servian para tapar
 los canales de conducción, y un cañalon de lata, se
 corroyeron é inutilizaron bien pronto. En el ver-
 tiente de las aguas se crian unos filamentos ó made-
 jas blancas muy suaves al tacto y mantecosas, las
 cuales recojidas, puestas á secar y aplicadas despues
 al fuego arden con una lláma y olor de azufre puro.
 El agua tanto fria como caliente disuelve bien el
 jabon y cuece las legumbres.

cuando están en los conductos de las
 aguas, de las que se llama **PRODUCTO**
 bastante abundante algunas veces, que
DE LOS ENSAYOS ANALITICOS.
 con el agua es si se da la prueba
 con el agua en el agua una prueba de
 en todas en potentes negras, ó formar un color

Me sería satisfactorio poder dar el resultado de
 una completa análisis de esta agua para conciliar las
 notables diferencias que se encuentran en los pro-
 ductos de las tentativas hechas en diferentes tiempos,
 ó publicadas por diferentes sujetos. Por ahora me
 contentaré con esponer el resultado de los simples
 ensayos que me ha sido posible ejecutar, sin darle
 mas valor que el de una mera congetura. El tiempo
 acaso la realizará algun dia: y entonces, sin embar-
 go, no me arrepentiré de haber manifestado mi
 pensamiento con toda la modestia que necesariamen-
 te exigen los trabajos de ésta naturaleza. Estos re-
 sultados son:

Gás ácido hidro-sulfurico.....mas de medio volumen.
 Acido carbonico.....
 Hidro-clorato de sosa..... bastante cantidad.
 Carbonato de cal.....
 Id. de hierro.....
 Sulfato ácido de alumina y de potasa.....
 Silice.....

Aunque estoy muy lejos de tener por absolutamente
 inútiles las pomposas analisis de las aguas medicina-
 les naturales; creo sin embargo que en el estado ac-
 tual de nuestros conocimientos en éste ramo debe
 llamar la atención con preferencia la simple obser-

vacion consiguiente á los caracteres mas sobresalientes faciles de notar en las aguas por medio de los reactivos. La analisis terapeutica suple la imperfeccion del analisis Quimica; y es vana la confianza que esta inspira en comparacion de la seguridad que dan los numerosos resultados de la esperiencia clinica.

Con todo la analisis completa, que creo operacion de puro lujo en el estado actual de la ciencia medica, podrá ser utilissima en lo sucesivo; cuando se haya revelado el misterio que la naturaleza oculta en sus composiciones y descomposiciones entonces será importantísimo conocer las mas pequeñas proporciones de los principios constitutivos de las aguas; y tal vez la Quimica llegará á poseer verdades importantísimas que hoy ni aun imagina. Mas ahora ¿que resultados dá á la medicina? ¿Por que no son iguales los baños artificiales que prepara la Quimica á los medicinales que la naturaleza ofrece espontaneamente? ¿Que han adelantado en Francia con sus esmeradas analisis? Mr. Fodéré lo dice terminantemente y no puedo resistir á la tentacion de traducir aqui sus ideas relativas á este asunto insertas en el Diario complementario al Diccionario de Ciencias medicas. «La Quimica, dice; cualquiera que sea su grado de perfeccion, no ha hecho dar un paso siquiera al arte de aplicar las aguas minerales al tratamiento de las diferentes enfermedades á que el empirismo de los primeros hombres las habia consagrado.....Permitaseme publicarlo, continuo: un analisis mas ó menos nada ha añadido á la virtud de las aguas, como tampoco los nuevos artículos de los reglamentos impuestos por cada nuevo director: estas analisis nada han espli-

»cado respecto de la accion de los principios que juz-
 »gamos inertes sobre la economia animal: acaso han
 »contribuido, atendida la tenuidad de los residuos, á
 »hacer abandonar aguas de una utilidad real, para
 »sustituirlas otras mas eficaces en apariencia.“ La
 vez primera que leí este escrito me sorprendi á la
 verdad y notaba con escandalo el nombre de Mr.
 Foderé, puesto al frente de tales observaciones, que
 me parecieron extravagancias. El mismo nombre sin
 embargo me impuso respeto y despues del suficiente
 examen vi con satisfaccion que ni aun eran esagera-
 dos sus pensamientos. En efecto ¿que hace un analisis
 mas ó menos para la aplicacion y uso medico de las
 aguas medicinales en el estado actual de nuestros
 conocimientos? Repito, no obstante, que estas escru-
 pulosas investigaciones hechas con el objeto indica-
 do producirán acaso una entera revolucion en la
 Quimica, que ni aun se imagina al presente. No es
 nuevo ver producirse grandes efectos por pequeñas
 causas; y la epoca de la revolucion Quimica anuncia-
 ciada tendrá principio cuando los trabajos se di-
 rijan á poner en perfecta armonia los grandes
 efectos de las aguas medicinales con la pequenez
 de sus principios constitutivos. Á este fin deben
 conspirar las delicadas investigaciones Quimicas so-
 bre este ramo, y no serán esteriles, como has-
 ta ahora en resultados terapeuticos. Así es como la
 Quimica y la observacion clinica estudiadas escru-
 pulosamente en sus influencias reciprocas y mane-
 jadas con destreza por profesores habiles contribui-
 rán hermanadas á la perfeccion de éste importante
 ramo de la Medicina. Empiricos y dogmaticos mo-
 dernos reunidos bajo el yugo de la razon, se dedi-

carán al estudio del análisis terapeutica de las aguas minerales, y dirijirán su administracion con ventajas incalculables de la humanidad. Con menos entusiasmo por la analisis y mas amor al improbo trabajo de los medicos celebres de la antigüedad, á la observacion y la experiencia, sacarémos de los simples ensayos por los reactivos, manejados por un Quimico hábil, el caudal suficiente para emplear con sucesos, por ahora, las aguas medicinales.

En consecuencia de lo espuesto sobre la naturaleza fisica y quimica de ésta agua medicinal, se denominarán estos baños *Hidro-sulfuroso-salinos termales*. Esta base de clasificación, aunque inesacta respecto de las utilidades que debiera ofrecer, lo es menos que cualquiera otra en el estado presente y por tanto es preferible.

USO MEDICINAL

DEL AGUA DE BAÑOS.

Las propiedades medicinales de las aguas minerales consisten exclusivamente en la juiciosa aplicacion que el profesor hace de la posicion topografica, de las cualidades del terreno en que brotan y de sus productos (topografia é historia natural) y de las propiedades fisicas y Quimicas de las mismas á la curacion ó alivio de las enfermedades, atendiendo muy especialmente á la historia clinica de cada manantial en particular. Cada una de estas circunstancias influye poderosa y eficazmente; pero de la reunion de todas ellas resulta en nuestra constitucion fisica y moral la accion mas energica, que un profesor diestro sabe manejar con tanta seguridad como usa los agentes mas positivos de la terapeutica. Un entendimiento ilustrado podrá sin embargo comprender la teoria general de una buena medicacion balnearia, que es lo que principalmente me he propuesto en este escrito.

Si se hecha una ojeada sobre lo espuesto al tratar de la topografia de estos baños, se verá con cuanta razon puede esperarse en este sitio el alivio de aquellos sujetos, cuyos padecimientos están sostenidos por el influjo de una atmósfera mal ventilada, por habitar lugares pestanosos; por el uso de aguas pesadas, poco aireadas y cargadas de sales, y en fin por

la acción de todas las circunstancias higienicas contrarias á las que ofrece la feliz posicion de Baños.

Creo ocioso decir aquí lo que se ha repetido ya en tantos escritos sobre el influjo que en la curacion y alivio de los enfermos que concurren á los establecimientos de aguas minerales pueden tener y tienen otras circunstancias accidentales, como son la diferencia de alimentos, la variacion de genero de vida, la cesacion en las tareas y ocupaciones ordinarias &c. &c. &c. En efecto, los que padecen obstrucciones de vientre, los que experimentan afecciones del fondo del canal intestinal acompañados casi siempre de tristeza y aficion á la soledad y de hipocondría, hallarán en éste pais alivio, consuelos y distracciones, que contribuirán extraordinariamente á su curacion. Estos y otros males á que se ve sujeta la especie humana, y á cuyas espensas parece que compra su civilizacion y cultura, exigen con preferencia en su tratamiento los recursos que solo la Medicina filosofica sabe desplegar; medios morales y la posicion del enfermo en las circunstancias higienicas mas favorables. El agua de Baños, sin embargo, se hace un remedio eficaz en los sujetos atormentados de aquellas enfermedades, por la propiedad de mover blandamente la camara, cuando se usa interiormente á la temperatura de 24 grados Reaumur: ademas su uso exterior en baño general á 26 grados procura grandes ventajas. Mas es necesario tratar metódicamente esta parte importante de mi escrito.

El agua medicinal de Baños puede usarse en bebida con una utilidad casi tan general como el baño.

Uso interior del agua A la temperatura natural del manantial estimula blandamente la mucosa del

estomago en la totalidad de su superficie, desviando así los puntos particulares de irritacion que pudieran existir en la misma: este estímulo se propaga á las vísceras anejas de la digestion, al bazo, al hígado, á las glandulas del mesenterio, que establece una corriente de fluidos desde estos organos á la mucosa digestiva: hace mas movibles las irritaciones de una manera gradual y jamas turbulenta. Así se hace eficaz este agua en las obstrucciones de las vísceras, infartos abdominales y enfermedades linfáticas; favorece la accion del baño en la curacion de las herpes, de la sarna y otras muchas erupciones cutaneas; amenorreas, elorosis, &c. Cuando el agua se usa á la temperatura de 24 grados Reaumur: es un laxante de una aplicacion tan general y saludable, que dificilmente podrá reemplazarse con ninguno de los medios que recomienda la Tarmacologia. Dejandole enfriar convenientemente es un recurso maravilloso contra las diarreas rebeldes, disenterias, blenorragias, lencorreas &c. La cantidad de agua que ha de beberse es relativa al conjunto de circunstancias del enfermo; y siento no poder detenerme ahora á enumerarlas y distinguir el suficiente numero de casos particulares, para fundar una razonable analogia que estuviera aun al alcance de los no facultativos.

Baño. Es demasiado general la utilidad del baño para haberme yo de detener á enumerar todas las enfermedades y dolencias que pueden curarse y se han curado ya efectivamente en este establecimiento. Por otra parte me he estendido mas de lo que pensaba en este Manual; y no es ya posible razonar las prescripciones. Acomodado el baño á la necesi-

dad de los concurrentes, por la facilidad que hay en modificar la temperatura, he observado sus admirables efectos en un gran número de enfermedades cutaneas, en las del sistema nervioso aisladas en el mismo sistema, en las del sistema linfatico, en las nervoso-musculares, nervoso-uterinas, aun aquellas á que acompaña alteracion especial del sistema sanguineo; en las musculares y artríticas, en las del aparato digestivo, del urinario; en la gota segun ya de antiguo se halla recomendado; en las enfermedades de los huesos, de los ojos y aun en las sifiliticas. Asi es un error creer que este baño no puede administrarse sin peligro á los que padecen muchas de las terribles consecuencias del mal venereo. Lo es tambien separar de este manantial de salud á los afectados de enfermedades crónicas *febriles*, por haber creido que era siempre perjudicial el baño habiendo calentura. Culpa es de un viejo director de baños no haber destruido ya estos errores tan perjudiciales á la humanidad. Supiera él dominar algunas enfermedades, domando el genio febril, como se ha hecho mas de una vez á beneficio de un baño templado, para aprovechar esta apirexia artificial, usando prudentemente los tónicos febrífugos y curando la fiebre y la dolencia con que se complicaba. Asunto es este suficiente por si solo para escribir muchas lineas. Entraré de lleno en él con toda la atencion que merece en la Memoria que he prometido. Allí arriesgaré algunas probabilidades sobre las hemiplejías (dolencia muy comun de los concurrentes á estos baños) que se curan ó modifican con el baño caliente, y cuales con el baño tibio y aun frio sobre la necesidad de distinguir la *arthritis del reumatismo* pa-

ra prescribir el baño acomodado en temperatura, y otras algunas consideraciones que he reunido para mi practica particular. Entretanto sepase que el baño puede y debe darse á diferente temperatura, segun la naturaleza del mal, el temperamento del enfermo y sus circunstancias y antecedentes; que el baño á una baja temperatura pierde el gás ácido hidro-sulfurico, y llena aun mas indicaciones que aquellas á que la naturaleza le hubiera destinado en alivio de la humanidad afligida; que en los chorros bien preparados hay un escelente recurso que hasta ahora solo se ha usado á medias y podrá mejorarse midiendo la altura á que subiria el agua del manantial; que la grasilla que se desperdicia por la misma razon, es tambien un eficaz remedio en males molestos y porfiados; y que si se hicieran los preparativos necesarios para el baño de vapor, se aumentaria el número de curaciones que proporciona este heroico remedio. Concluire reduciendo á tres leyes generales una multitud de casos particulares que ocurren con frecuencia en la administracion de los baños y toca á los profesores saber distinguir.

1.^a Hay enfermedades que se presentan como amoldadas en cierta clase de sujetos, y los habitos viciosos de la organizacion necesitan para corregirse de un poderoso estimulo. En estos casos produce efectos admirables el baño termal desde 28, á 33 grados Reaumur segun las circunstancias del paciente. Movida una vez la organizacion por un sacudimiento algo intenso á beneficio del baño termal general ó parcial, se halla despues en la disposicion mas favorable para sentir las beneficas influencias de un baño de 24 á 27 grados que proporcionará la cura-

cion. El baño á chorro en estos casos es un excelente recurso y admite modificaciones que es importante apreciar en su administracion.

2.^a Un enfermo que reclama imperiosamente una escitacion fuerte y directa, pero contraindicada por algunos focos de irritacion existentes en uno ó mas sistemas ó aparentes organicos, disipados aquellos y moderada la susceptibilidad nerviosa, que hiciera facil el desarrollo de simpatias morbosas, con el auxilio del baño preparatorio de 24 á 27 grados se sumergirá lleno de confianza en el termal de 28 á 33 y no verá con dolor frustradas sus esperanzas como sucede muchas veces sin aquel baño predispositivo.

3.^a Hay enfermos que no pueden soportar el baño fresco sin escitarles convulsiones, esponerse á la apoplegia ó padecer una opresion de pecho incomoda y perjudicial. Estos exigen una temperatura mas elevada al tiempo de entrar en el baño, cuidando de rebajar despues gradualmente. Tambien se proporciona una estacion conveniente, segun la necesidad, aumentando gradualmente la temperatura.

En cuanto á la dietetica, cosa de que cuidan mucho las gentes se las dé la competente instruccion, es necesario tener entendido que no solo conviene arreglarse en alimentos y bebidas durante los cuarenta dias, que preocupadamente creen ser el término fatal para que aprovechen los baños; sino que será muy conveniente continuar viviendo arreglados y sin esponerse á la accion inclemente de las vicisitudes atmosféricas ni ocuparse en trabajos violentos todo el tiempo que sea compatible con las necesidades y circunstancias de cada uno. Los que han pa-

decido del estomago ó vientre deberán sugetarse á una dieta mas rigurosa, absteniendose de todo aquello, que, por una esperiencia penosamente adquirida mientras hayan estado medicinandose ineficazmente, como sucede siempre hasta venir á los baños, saben ya que les es perjudicial. El mismo rigor deben observar las mugeres delicadas y que sufren á consecuencia de algun desorden en la menstruacion. Mas los que con un estomago robusto conservan su funcion digestiva en buen estado, solo deberán disminuir algun tanto la cantidad de los alimentos y bebida á que estén acostumbrados.

La preparacion anterior al uso de los baños por medio de sangrias y purgantes, de que tanto se ha abusado, puede ser útil en algunos; pero nunca lo será tomar estas precauciones antes de salir los enfermos de su casa para venir á Baños, como se hace con bastante frecuencia; á no ser que el facultativo del pueblo crea necesarias estas precauciones precisamente en atencion á los peligros del viaje.

Los que deban sangrarse ó purgarse antes de empezar á hacer uso del agua, no carecerán aqui de este recurso, que se les proporcionará del modo mas útil y conveniente.

La estacion mas oportuna para disfrutar del beneficio de estos baños es tambien una condicion importante en la aplicacion de este heroico remedio, pues que influye de un modo muy positivo en los resultados balnearios. Es bien sabido que las variaciones atmosfericas son por si mismas, especialmente cuando suceden repentinamente y con fuertes y violentas alternativas del calor al frio, y viceversa, una causa general de enfermedades agudas y cróni-

cas. Se sabe tambien la correspondencia que existe entre los afectos artritricos, reumaticos y gotosos, epilepticos, hemiplegicos, hipocondriacos &c. y los diferentes fenómenos meteorologicos. Nadie dudará pues, que los enfermos que desean curarse de esta clase de afecciones deberán, por principio general, cualquiera que sea la medicacion á que se sujeten, evitar con sumo cuidado la accion de la causa que las ha producido ó puede producirlas: pues ¿con cuanta mas razon deberán hacerlo los que esperan su curacion de la regularidad que el baño ha de establecer en sus secreciones y escresciones, escitando suavemente la piel y haciendo libre y facil la traspiracion unas veces, promoviendo otras un sudor abundante, y siempre haciendoles mas sensibles á la impresion de los objetos exteriores? Este aumento de susceptibilidad por si solo puede hacer contraer nuevas enfermedades, aun de la clase de aquellas que pudieran reputarse ~~menos~~ relacionadas con las turbaciones de la atmósfera, por causas absolutamente incapaces de producirlas en otras circunstancias. Si se consulta el catálogo de las enfermedades estacionales se verá que las autumnales presentan una indole especial, un carácter de malignidad en que tienen mucha parte, conforme á la observacion de los prácticos, las alternativas atmosféricas, mas intensas y frecuentes en el otoño que en ninguna otra estacion. Luego es indudable que la temperatura constante es una de las condiciones mas esenciales á la terapeutica balnearia. Y como la mas constante posible solo se logra de ordinario en éste sitio desde mitad de Junio poco mas ó menos hata fin de Agosto, parece que ésta estacion será la mas propia

para la temporada de baños. En el mes de Setiembre y aun en Octubre suelen lograrse muy buenos dias para bañarse con mucha utilidad. Todavía dura la preocupacion y el vano temor de usar las aguas minerales en la canicula: éste es un error que no merece refutarse: los grandes calores y la sequedad que se experimenta en éste periodo del verano, podrán ser molestos y aun nocivos al viajero que no pueda caminar con comodidad; mas nunca podrá privar de los beneficios del baño.

Aquí estarian en su lugar algunas historias de enfermos curados, á beneficio de éstas aguas, de un modo prodigioso. Mas como ésto serviria unicamente para inspirar confianza en sus virtudes medicinales; estando éstas ya bien acreditadas, no hay por que cansar mas á nuestros lectores.

FIN.

ERRATAS NOTABLES.

PAG.	LIN.	DICE.	LEASE.
6...	12...	escabaciones.	excavaciones
Id. .	13. . .	del edificio;	del edificio
7...	2...	limpio por.	limpio para
10. . .	11. . .	de mejor calidad. .	de la mejor calidad
13. . .	3 y 4.	pues conservan la salud y prolongan. . .	para conservar la salud y prolongar
Id. . .	22 y 23.	que se suben.	que suben
Id. . .	24. . .	osigenado.	oxigenado
14. . .	12. . .	á su.	de su
15. . .	11. . .	discordia.	discordancia
16. . .	21. . .	calizo - sulfureo. . .	calizo - sulfurea
Id. . .	23. . .	esplican.	esplicar
18. . .	14. . .	esigen.	exigen
19. . .	11. . .	y descomposiciones.	y descomposiciones:
Id. . .	28. . .	empirisimo.	empirismo
Id. . .	29. . .	continuo.	continúa
22. . .	26. . .	pestanosos.	pantanosos
23. . .	12. . .	acompañados.	acompañadas
24. . .	5. . .	que establece.	y establece
Id. . .	13. . .	elerosis.	Clorosis
Id. . .	14. . .	Reaumur:	Reaumur
Id. . .	17. . .	Tarmacologia.	Farmacologia
Id. . .	18. . .	Dejandole.	Dejandola
25. . .	32. . .	frio.	frio;
27. . .	7. . .	aparentes organicos	aparatos organicos
Id. . .	20. . .	rebajar.	rebajarla
Id. . .	21. . .	estacion.	escitacion
30. . .	9. . .	podra.	deberan

INDICE

*de las materias contenidas en
esta obra.*



Pág.

Introducion ó sea aviso oportuno á mis lectores	3.
Preliminares históricos acerca de las aguas medicinales del Pue- blo de Baños.	6.
Topografia é historia natural y médica.	8.
Propiedades físicas del agua me- dicinal.	15.
Producto de los ensayos analí- ticos.	18.
Uso medicinal del agua de Baños..	22.



INDICE

de las materias contenidas en

esta obra

Pág.

Introducción ó sea guía o programa	8
Relaciones históricas entre las	
las artes medicinales del	
pueblo de los	6
Topografía é historia natural y	
medias	3
Propiedades físicas del agua me-	
dicinal	15
Producto de los ensayos análi-	
ticos	18
Uso medicinal del agua de los	22